



EL CURRÍCULUM VIVIDO: UNA PERSPECTIVA DE ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA ACERCA DEL DOCENTE, LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

María Elena Jiménez Zaldivar
Facultad de Estudios Superiores Aragón
Universidad Nacional Autónoma de México

Área temática: A.5 Currículo.

Línea temática: 6.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

En este trabajo se presentan algunos avances de la investigación “El currículum vivido: Una perspectiva de estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía acerca del docente, la enseñanza y el aprendizaje”, de la Facultad de Estudios Superiores Aragón UNAM, sustentada en la Pedagogía crítica con los aportes de Puiggrós A. (1998), Libaneo C. (1984), Carr W., y Kemmis S. (1988).

El objetivo consiste en analizar las percepciones que los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón de la UNAM, generación 2005-2008, tienen de la enseñanza y aprendizaje en el marco del currículum vivido. La investigación se sustenta en una metodología cualitativa interpretativa pero se recurre al análisis cuantitativo. Se utilizó un cuestionario integrado por once preguntas abiertas, aplicado a 77 estudiantes, 34 del turno matutino y 33 del vespertino.

Para el desarrollo del trabajo, se recurrió principalmente a las respuestas correspondientes a las preguntas ¿Cuál es tu percepción de la enseñanza en el aula? ¿Cuál es tu apreciación del aprendizaje? Si bien las preguntas no estaban orientadas a la percepción que tienen los estudiantes acerca del docente y su labor, en las respuestas surge la figura del docente como uno de los actores sustantivos del proceso enseñanza-aprendizaje en el marco del currículum vivido, en particular en el aula escolar.

Palabras claves: Currículum vivido, enseñanza, aprendizaje, docente.

Introducción

Considerar a los estudiantes implica darle voz a quienes en pocas ocasiones se escucha, recuperando su experiencia, las imágenes y significados que van construyendo durante su proceso de formación escolar. Por ello en este trabajo se aborda a los estudiantes de pedagogía, como actores de la educación superior universitaria, inmersos en la problemática de la realidad del currículum.

La implementación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón UNAM, en el semestre 2003-I, propicio en la planta docente distintas reacciones, algunas favorables y otras desfavorables, problemática que se extendió hacia los estudiantes quienes pusieron de manifestó sus inquietudes en torno a cómo percibían y vivían el currículum y la actitud manifiesta de los docentes.

El objetivo de la investigación consiste en analizar las percepciones que los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón de la UNAM, generación 2005-2008, tienen de la enseñanza y aprendizaje en el marco del currículum vivido, para fortalecer las prácticas educativas y la formación de los estudiantes. La investigación se sustenta en una metodología cualitativa interpretativa pero se recurre al análisis cuantitativo para complementar con datos específicos los resultados. Se utilizó un cuestionario abierto integrado por once preguntas abiertas, aplicado a 77 estudiantes ambos turnos.

La pregunta de investigación que se consideró para este trabajo fue: ¿Cuáles son las percepciones que los estudiantes de la Licenciatura en pedagogía de la FES Aragón, tienen de la enseñanza y del aprendizaje?

El Supuesto del que partimos es “Las percepciones que los estudiantes de pedagogía tienen acerca de la enseñanza y aprendizaje, se construyen a partir de cómo viven el currículum de la carrera, de sus experiencias personales, de la interacción que tienen con sus maestros y compañeros, así como de lo que han leído.

Se recurrió principalmente a las respuestas correspondientes a las preguntas ¿Cuál es tu percepción de la enseñanza en el aula? ¿Cuál es tu apreciación del aprendizaje? Si bien las preguntas no estaban orientadas a la percepción que tienen los estudiantes acerca del docente y su labor, en las respuestas surge la figura del docente como uno de los actores sustantivos del proceso enseñanza-aprendizaje en el marco del currículum vivido, en particular en el aula escolar.

Referente teórico

El fundamento que sustenta esta investigación es desde la Pedagogía crítica con los aportes de Puiggrós A. (1998), Libaneo C. (1984), Carr W., y Kemmis S. (1988).

De esta perspectiva recuperamos los siguientes aportes:

- Una concepción del mundo y el hombre que se expresan en prácticas educativas que requieren la comprensión crítica de la realidad social para transformarla.

- Trascender de una educación tradicional a una educación crítica y emancipadora.
- Asumir desde la dimensión pedagógico-didáctica la visión crítica de la sociedad.
- El establecimiento de principios y medios que orienten el proceso de formación, de enseñanza y aprendizaje para generar efectos formativos duraderos (Libaneo, C. 1984, p. 24).
- Percibir al docente como facilitador de la reflexión, la crítica consciente y la transformación.
- Concebir el trabajo docente como un proceso simultaneo de transmisión/asimilación activa, donde el docente interviene trayendo un conocimiento sistematizado y en donde el estudiante es capaz de reelaborarlo críticamente con los recursos que trae para la situación de aprendizaje (Libaneo, C. 1984, p. 61).
- Percibir al estudiante como un ser humano crítico, reflexivo, activo consciente, capaz de construir y recrear conocimientos críticamente.
- Comprender al currículum como la concreción del proyecto de socialización cultural y “refleja el conflicto entre intereses dentro de una sociedad y los valores dominantes que rigen los procesos educativos” (Sacristán, G. 1989, p.18), contempla una serie de componentes básicos a través de los cuales se atienden las funciones que debe cumplir la escuela.

Al respecto, consideramos que en el proyecto curricular se encuentran sistemas de pensamiento y prácticas educativas condicionadas por aspectos político-sociales, económicos, culturales e históricos que propician prácticas sociales y profesionales específicas con características propias.

Por otra parte, en lo que respecta al currículum vivido pensamos hace referencia a un conjunto de situaciones, experiencias y prácticas educativas que se producen en la cotidianeidad escolar y es el que viven diariamente los estudiantes y docentes en la práctica, principalmente en el aula. (Jiménez, M. E. 2013).

Algunos de estos aspectos se ven reflejados en el plan de estudios, los objetivos, los contenidos, en las estrategias de enseñanza y aprendizaje de los programas de estudio, mediante los cuales se pretende que los estudiantes de pedagogía tiendan a la transformación de la realidad, por lo que los contenidos deberán estar articulados con prácticas sociales concretas, sin perder de vista el contexto histórico, cultural, político, económico y social en que se desarrollan estas prácticas, incluyendo las educativas resultantes de los componentes pedagógico-didácticos y de la relación teoría-práctica necesaria a la contextualización histórico-social del proceso educativo (Libaneo, C. 1984).

“La presencia de elementos pedagógicos en otros procesos sociales permite plantear la posibilidad de realizar lecturas pedagógicas de cualquier proceso social,” (Puiggrós, A. 1998, p. 19)

En este sentido, la lectura, así como la actividad pedagógica orienta a realizar un replanteamiento de lo que se entiende por educación, currículum, enseñanza, aprendizaje, contenidos, objetivos, evaluación, el papel del docente y del estudiante, así como de las formas particulares de pensar y concebir la realidad.

Las aportaciones que se derivan de esta perspectiva, nos permiten alejarnos de esquemas tradicionales en los ámbitos de la investigación educativa, del currículum, de la didáctica, entre otros, y nos conducen a procesos de reconceptualización o a la apertura de nuevas líneas de investigación educativa, lo cual requiere de una forma de búsqueda o de indagación autorreflexiva y crítica que emprenden los participantes para aprender y comprender en situaciones sociales la naturaleza y consecuencias del currículum, para mejorar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas (Carr, W., y Kemmis, W. 1988).

Al respecto, Puiggrós (1998, p.18.), manifiesta que se hace necesario tener presente que cualquier tipo de análisis que se realice de cualquier problemática que presente el campo educativo, debe realizarse a la luz de los sentidos y significados que le otorguen los sujetos sociales concretos, a partir de esto se identifica la existencia de múltiples discursos y concepciones antagónicas, dentro de los cuales encontramos prácticas y sentidos pedagógicos.

Metodología

La metodología utilizada es de tipo mixto, cualitativa e interpretativa y se recurre al análisis cuantitativo (Flick, U. 2007, p. 277), a partir del cual, se considera se generan datos que al ser analizados e interpretados posibilitan el desarrollo de explicaciones de las problemáticas o hechos sociales identificados.

Al respecto, es de destacar que “en los enfoques teórico-metodológicos dominantes se ha privilegiado el análisis de los grandes acontecimientos sociales, en las causas económicas y políticas que aquejan a una sociedad... Eso ha contribuido a que se dejen de lado otras facetas sociales en especial lo que compete a los actores y sus formas de vida, tales como sus pensamientos, sus ideas, sus creencias, sus prácticas sobre esto último, que puede denominarse subjetividad de los actores”. (Piña, J. 2003, p.9)

Con esta perspectiva, consideramos que recuperar y analizar las producciones y prácticas discursivas, remite a entender los significados de los actores sociales en un contexto determinado, así como la reconstrucción de éstos a través de sus prácticas discursivas dentro de un planteamiento interpretativo y multireferencial. Además de entender sus lógicas de apropiación (Camarena, E. 2009, P. 9), haciéndose necesario a partir del acto reflexivo, trabajar el acto discursivo en su contexto y en relación a procesos de acción, cuestiones que en este trabajo se recuperan a través de los testimonios obtenidos con el cuestionario aplicado a los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón.

Para la obtención del dato empírico se utilizó un cuestionario integrado por 11 preguntas abiertas, mismo que se aplicó a 77 estudiantes, 34 del turno matutino y 33 del vespertino.

La simbología empleada para la ubicación contextual de las respuestas de los estudiantes se desarrolló de la siguiente forma: en primera instancia se asignó la letra “E” que representa estudiante, posteriormente el número consecutivo de acuerdo al número de estudiantes encuestados, el turno en que se ubican matutino o vespertino (M o V) y el número de pregunta en donde se sitúa la argumentación, por ejemplo (E20MI) o (E7V2).

Es de destacar, que los testimonios de los estudiantes fueron recuperados textualmente, tal y como los escribieron, las palabras con negritas son de la autora de esta investigación, la finalidad consistió en resaltar las ideas que se consideraron relevantes para fines de la misma.

Apreciaciones de los estudiantes sobre la enseñanza y la función de los docentes

Acerca de la enseñanza, existen distintas definiciones y significados que se le atribuyen dependiendo de la perspectiva teórica desde donde se aborde el término. En este trabajo se consideraron sustantivamente dos posturas: la tradicional y la crítica. Para la primera, enseñar, comprende transmitir contenidos o conocimientos históricamente acumulados por la sociedad y la cultura. Para la segunda perspectiva, enseñar es una práctica que orienta el desarrollo de procesos que conducen a pensar y a transformar el pensamiento, a construir o recrear el conocimiento. Todo ello sistematizado por el docente quien pretende intervenir didácticamente.

A partir de lo anterior, en este trabajo entendemos a la enseñanza como la ayuda pedagógica al proceso de construcción de significados y sentidos, poniendo a los estudiantes en situaciones que les obliguen a realizar un esfuerzo de comprensión y actuación que les posibilite enfrentar retos y desafíos.

Con base en lo expuesto, en la investigación realizada identificamos tres grupos de opinión respecto a cómo se representa la enseñanza, uno que expresa que la enseñanza es buena, otro la define como regular y el tercero como deficiente.

El primer grupo está constituido por 29 estudiantes del turno matutino y vespertino *que representa el 37.66%, del total de estudiantes encuestados quienes se expresan de la enseñanza como buena, vivencial y participativa, donde hay un verdadero diálogo*, como se puede observar en el siguiente extracto de testimonios:

E11V6. Completa, vivencial, participativa y muy enriquecedora.

E14V6. Buena, ya que no cae en lo tradicional, puesto que se nos permite aportar cosas nuevas y los maestros parecen entender su verdadero papel de docentes, ya que no creen tener todo el conocimiento y la razón, creo que hay un verdadero diálogo.

E18M6. Muy buena. Los profesores demuestran que saben pero pocas veces se cubren los contenidos completos, además de ser desvinculados de la realidad.

E10V6. En general es **buena**, pero quizá hace **falta explotar otros medios y espacios** que hemos olvidado, y para los cuales la Pedagogía tiene un campo basto

E18V6. En algunos maestros tienen muchas innovaciones, y hacen de la enseñanza y el aprendizaje algo muy didáctico, pero hay otros que ni siquiera se interesan y que faltan mucho o son muy tradicionalistas.

El siguiente grupo visualiza a la enseñanza como regular y está integrado por 25 estudiantes que representa el 32.46%.

E16V6. En general **regular**, pues **no hay aún un verdadero compromiso por parte del profesor, pero tampoco por parte de los alumnos...**

E3M6. Pues **regular**, aunque en unos casos **bien** y en otros **mal**.

El tercer grupo que significa a la enseñanza como deficiente, decadente, se conforma por un total de 23 estudiantes que representa el 29.87%.

E20M6. La mayoría de **los profesores saben bien cuál es su trabajo pero creo que a pesar de estar en pedagogía no se aplican mucho las didácticas para que la enseñanza sea mejor.**

E1M6. Creo que **en el proceso de la enseñanza en ocasiones nos hacen ver la realidad de una manera que no es la correcta.**

E2M6. Algunas veces **desvinculada** de lo que realmente se nos pide **en el campo laboral.**

E14M6. Realmente es **deficiente y carente de interés hacia los alumnos**, se presume de humanistas y del interés y preocupación por el sujeto y en el aula no sucede así...

E17M6. En muchas ocasiones **decadente**.

Como se puede apreciar entre los tres grupos no hay un margen de diferencia amplio, sin embargo el grupo que predomina es el que refiere a la enseñanza como buena, vivencial y participativa (29.87%). Los estudiantes que consideran que la enseñanza es regular conjuntamente con los que señalan que es deficiente representan el 62.33 % de estudiantes (48), agrupar a estos dos grupos es porque en términos generales la enseñanza presenta situaciones o proceso que no cumplen con las expectativas de los estudiantes.

Por otra parte, en sus percepciones los estudiantes, de ambos turnos, confieren determinadas características a la enseñanza como buena, deficiente, monótona, subjetiva, tradicional y desarticulada del campo laboral. También, hacen referencia a las cuestiones relacionadas con la metodología, los contenidos, al papel del

docente y del estudiante. Es de destacar la preocupación que expresan respecto de la falta de relación de los aspectos señalados con el campo laboral.

En este sentido, la correspondencia que establecen entre la enseñanza y el papel del docente, tiene que ver con el compromiso y la responsabilidad, con el dominio del contenido, con el diálogo que se establece con los estudiantes, el tipo de métodos que utiliza en la impartición de las clases y si se recurre o no las didácticas para la enseñanza.

Expresan situaciones relacionadas con aspectos motivacionales propiciados por los docentes, que los impulsen a tener interés y a realizar las actividades académicas respectivas, por ello, piensan, se debe tener una actitud favorable para relacionar lo que se aprende con lo que se sabe, así como la aplicabilidad y relación son su vida cotidiana, escolar y laboral.

Sin embargo, se reconoce que la enseñanza no sólo se encarga de transmitir, mostrar o exponer conocimientos, sino también de una forma particular de pensar y concebir ciertos hechos específicos, para acceder al aprendizaje. Al respecto, Díaz Barriga, A. (1988) recomienda para realimentar el proceso de enseñanza y aprendizaje, que el estudiante, analice cómo se dan sus procesos, reflexione respecto a lo que hace y cómo lo hizo, planifique y examine sus propias realizaciones, tratando de identificar los aciertos y dificultades, valore los logros obtenidos y corregir sus errores.

El aprendizaje, una perspectiva de los estudiantes

En esta investigación concebimos al aprendizaje como un proceso de revisión, modificación, diversificación y construcción de esquemas de conocimiento, como resultado de la interacción con nuevos objetos de conocimiento.

Por ello, se requiere que los contenidos escolares sean potencialmente significativos para que se desarrollen aprendizajes significativos. El aprendizaje significativo como proceso mediante el cual él o la que aprende incorpora a sus esquemas previos nuevos objetos de conocimiento dándoles sentido y significado que posibilite enriquecer el desarrollo cognitivo.

Con esta perspectiva, en los resultados obtenidos en la investigación, encontramos que la apreciación que tienen los estudiantes acerca de su aprendizaje se encuentra franqueada por el discurso y la práctica. Respecto al discurso, en su lenguaje se identifica el empleo de conceptos propios de las disciplinas de las que se nutre la pedagogía, mismos que pasan a formar parte del contenido de las Unidades de conocimiento que integran el plan de estudios de la carrera de Pedagogía, como: Didáctica General, Formación y práctica docente, Psicología de la educación, entre otras. En este sentido ubicamos tres grupos de estudiantes: uno que representa al aprendizaje como bueno y significativo, otro grupo que lo enuncia como regular, y un tercero que lo significa como deficiente, incompleto y fragmentado.

El primer grupo integrado por 51 estudiantes (66.23%) señala:

E2M7. Significativo, se nos pide analizar y comprender la información, para después aplicar dichos saberes.

E29M7. Bueno, ya que los profesores tuvieron los medios y la forma para que el aprendizaje fuera significativo.

E8V7. Significativo, constructivista y propositivo.

E10V7. Bueno aprendí muchas cosas, los contenidos que revisamos rompieron muchas veces mi estrechez mental, aunque en ocasiones quizá no di la importancia suficiente o como debiera ser a algunos contenidos. Pero los profesores permitían que el ambiente fuera propicio.

E15V7. Creo que a este nivel el aprendizaje es autónomo y solo aprende el que quiere. Ya no es posible que un maestro nos ande presionando para hacer trabajos. Todo depende de uno y el interés que cada quien tenga.

E31M7. Depende de la dinámica desarrollada por el profesor en el aula, ya que si no motiva y no les da una buena aproximación a las problemáticas para tratar los temas, entonces no propicia interés ni aprendizaje, mejor actuar uno mismo para aprender.

En el discurso, de este primer grupo, observamos como reconocen la importancia que tiene el estudiante como sujeto activo, constructor de su conocimiento, responsable de su propio aprendizaje y en la toma de conciencia sobre su responsabilidad en el estudio. Es de destacar el proceso de reflexión que muestran en sus respuestas en torno a la forma de aprender y el interés por lograr aprendizajes autónomos y significativos. Dentro de sus ideas señalan el aprendizaje significativo y autónomo, como aquel que les permite desarrollar conocimientos que les posibilita aplicarlos en una amplia gama de situaciones y circunstancias lo más cercano posible a la realidad.

El segundo grupo de 15 estudiantes (19.48%) manifiesta:

E23M7. Incompleto, fragmentado.

E19V7. Manipulado por las exigencias del docente.

E23V7. Sinceramente bastante escaso y endeble, creo que aprendí más de la pedagogía por mi cuenta, por mi curiosidad que por lo hecho en las aulas, porque creo que vivir las incongruencias mencionadas es la peor forma de aprender, se aprende mejor con el ejemplo.

E26V7. Con muchas carencias, no todo es culpa del maestro, por supuesto, pero muchas cosas y vicios se acarrearán desde la educación básicamente memorística.

En estos testimonios se percibe que el estudiante no distingue el rol que juega como sujeto del proceso de aprendizaje. Se aprecia una concepción de aprendizaje dual pues ya que señalan: por un lado se privilegia la memoria y la fragmentación de lo que se aprende y por otro un pensamiento autónomo y consciente.

Un tercer grupo de 11 estudiantes (14.28%) expresa:

E8M7. Bueno, pero aprendí más de las prácticas realizadas...

E12M7. En algunas ocasiones memorístico, otras veces concientizaba...

E40M7. Podríamos mejorar.

E18V7. Bueno, aunque vuelvo a lo mismo, muchas veces el mismo maestro hace tan tediosa la clase que en lugar de poner atención, me distraigo en otras cosas.

Se identifica cómo este tercer grupo de estudiantes percibe al aprendizaje como bueno, sin embargo expresan que los maestros a veces las clases las hacen tediosas, o se quedaron con ganas de escuchar más de ellos, hace falta compromiso por parte de los estudiantes, pues como ellos lo señalan en ocasiones su aprendizaje es memorístico.

En general, distinguimos en los testimonios la incorporación del discurso oficial explícito en la fundamentación que presenta el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía, en el cual se conceptualiza al aprendizaje como "...construcción de las pautas de actuación sobre los contenidos de la realidad donde los sujetos se ponen en progresivo contacto con la complejidad del campo de la pedagogía incorporan elementos teóricos, metodológicos e instrumentales para la comprensión, interpretación e intervención en la solución de los problemas pedagógicos y educativos." (*Licenciatura en Pedagogía*, 2002, p. 26)

Con esta perspectiva, el aprendizaje significativo se torna en la parte medular del proceso enseñanza-aprendizaje y da la pauta para definir los elementos del currículum, mismos que se concretizan en el plan de estudios, así como los conocimientos, habilidades y actitudes deseables en el estudiante dentro de una institución educativa.

De igual forma identificamos en el discurso de los estudiantes, un cuerpo teórico-conceptual determinado por autores como Ausubel, David. Coll, Cesar. Díaz Barriga, Frida., entre otros, quienes abordan lo relativo al aprendizaje significativo. De esta forma el aprendizaje escolar de conocimientos incluye conceptos, principios, procesos y valoraciones teóricas que al ser abordados a partir de las actividades escolares y prácticas profesionales que realicen los estudiantes, deben estar orientadas a promover su crecimiento académico y profesional, recuperando su experiencia previa e incorporándola a la social y cultural de forma organizada, que les posibilite aplicarlos a una amplia gama de situaciones y circunstancias educativas.

Esta mirada del aprendizaje remite a procesos de incorporación y comprensión de los contenidos y hacer uso de ellos para tener acceso a nueva información. Tienen significado real para el estudiante y un sentido de aplicabilidad, de igual forma puede ser utilizado conscientemente cuando los requieran.

En síntesis, el grupo que señala fortalezas en este campo y que predomina es el que considera el aprendizaje bueno, significativo y constructivista (66.23%), le sigue el grupo que lo concibe como regular (19.48%) y por

último el grupo que lo significa como deficiente, incompleto y fragmentado (14.28%), señalando ambos grupos determinadas necesidades, así como la importancia que tiene el docente en este proceso.

Conclusiones parciales

A partir de lo expuesto en el discurso de los estudiantes se identifican una serie de exigencias, por un lado demandan de formas de enseñanza que permitan aprender con facilidad, por otra parte, del uso de recursos didácticos novedosos, mismos con los cuales las instituciones educativas frecuentemente no cuentan, así como de métodos “activos” que hagan interesante y entretenida la clase.

También se identifica en sus testimonios las relaciones de poder que se generan en el aula y en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De aquí que se derive la relación entre el saber y el poder como parte de la relación didáctica. En el aula el docente es quien tiene una serie de saberes respecto a la disciplina que imparte, así como de su experiencia profesional, entre otros, por tanto es el poseedor del saber y del poder. Respecto a los estudiantes, se percibe la actitud de un grupo que es aquel que se somete a ese poder, propiciando actitudes de subordinación y conformismo. Esta postura se relaciona con un enfoque de la Didáctica tradicional, misma que de acuerdo a lo que expresan los estudiantes, se aborda como parte del contenido del plan de estudios de la carrera, postura que es criticada en el salón de clases, pero que ellos están experimentando como parte del currículum vivido.

En el discurso se aprecia otro grupo de estudiantes con un tipo de pensamiento vinculado a una concepción de enseñanza y aprendizaje reflexivo y consciente, además reconocen que el aprendizaje que se desarrolla no es exclusivamente responsabilidad del docente y se conciben como estudiantes activos, constructores de su conocimiento y como responsables de su propio aprendizaje.

De aquí que la figura y rol del docente esté presente en el pensamiento y discurso de los estudiantes, lo que hace que se perciba como integrante fundamental de su proceso de aprendizaje. Se percibe en los estudiantes la necesidad de la ayuda pedagógica de los docentes en el proceso de construcción de conocimientos, significados y sentidos, que los ponga en situaciones que les obliguen a realizar un esfuerzo de comprensión y actuación para enfrentar los retos que les presente la problemática educativa.

Referencias

- Camarena Ocampo, E. (2009) La enseñanza. Imaginarios docentes. México. Guernika. UNAM. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Carr, W., y Kemmis, S. (1988). Teoría crítica de la enseñanza. Investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona. Martínez Roca.
- Díaz Barriga, A. (1988). La formación del pedagogo, un acercamiento al tratamiento de los temas didácticos. en: Pacheco, T. y Díaz Barriga, A. La formación de profesionales para la educación. Cuadernos del CESU # 9 México. UNAM.
- Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid. Morata.

Jiménez Zaldivar, M. E. (2013). El currículum de Pedagogía, entre lo formal y lo vivido: Representaciones sociales de estudiantes de la Licenciatura. Tesis de Doctora en Pedagogía. Facultad de Estudios Superiores Aragón UNAM. México

Libaneo, J. C. (1984). Una introducción a los fundamentos del trabajo docente. Didáctica y práctica histórico-social. Revista Ande. Año 4, Núm. 8 Sao Paulo.

Licenciatura en Pedagogía. Plan de estudios de la Licenciatura en pedagogía. (2002) Tomo I. México. UNAM-FES-Aragón.

Piña Osorio, J y Seda, I. (2003) Perspectiva de Análisis. en: Piña Osorio, J. Furlan, A. y Sañudo L. (Coordinadores). *Acciones, Actores y Prácticas Educativas*. México. Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C.

Puiggrós, A. (1998). La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas. Argentina. Ed. Miño y Dávila.

Sacristán, G. (1989). El currículum: una reflexión sobre la práctica. Madrid, España. Morata.